



**RELATS**

RED EUROLATINOAMERICANA DE ANÁLISIS  
SOBRE TRABAJO Y SINDICALISMO

# **BARRETT, BIALET MASSÉ Y PELLICER: TRES ESPAÑOLES DEL SIGLO XIX EN EL CONO SUR TRAYECTORIAS EN EL MUNDO DEL TRABAJO**

Enero 2021

José Manzanares, Juan Manuel Martínez Chas, Alvaro Orsatti, Pere Beneyto

BARRETT, BIALET MASSÉ Y PELLICER:  
TRES ESPAÑOLES DEL SIGLO XIX EN EL CONO SUR  
TRAYECTORIAS EN EL MUNDO DEL TRABAJO

RELATS

José Manzanares  
Juan Manuel Martínez Chas  
Alvaro Orsatti  
Pere Beneyto

Enero 2021

## Presentación

La Red Eurolatinoamericana de Análisis sobre Trabajo y Sindicalismo (RELATS) ha tenido desde el comienzo interés por la recuperación de la historia de figuras iberoamericanas del mundo del trabajo, en un sentido amplio. Esto incluye a toda figura que ha dejado sus huellas en la defensa de los derechos de los trabajadores, desde distintos campos.

Ello ha dado lugar a una galería de «homenajes», en la que se hallan varios españoles. Se trata de dos figuras de tradición ugeteista, como Manuel Bonmatti y Luis Fuertes. Otros dos pertenecen al espacio de Comisiones Obreras. Son los casos de Marcelino Camacho y Ramiro Reig. También forma parte de esta galería el gran dirigente catalán de la CNT, Salvador Seguí. Junto a ellos, debemos citar a un trío que se identifica con la emigración española en el Cono Sur: Juan Bialett Massé, Manuel Pellicer y Rafael Barrett.

Dos de estas tres figuras, Bialett Massé y Barrett, han dado lugar a una cierta obra en España, con ocasión de los aniversarios de sus nacimientos o fallecimientos. Esto ha sido así en particular en el caso de Barrett, del que se editaron sus obras al poco tiempo de su muerte. Asimismo se han ocupado de su biografía Francisco Corral y Vladimiro Muñoz. El caso de Pellicer es diferente. Su conocimiento, muy reciente, deriva de la participación de su principal difusor en Argentina, Leonardo Elgorriaga, en un evento organizado por la Fundación Francisco Largo Caballero hace dos años.

Estas tres figuras tienen como elemento común haber nacido con una diferencia de treinta años, entre 1846 y 1876, en España y haberse trasladado a Buenos Aires en su juventud. La vinculación con el mundo del trabajo de los tres resultó muy diferente. Pellicer fue uno de los fundadores del anarcosindicalismo de la época. Bialett Massé fue un emprendedor en múltiples campos, pero aquí destacamos haber sido el primer abogado laboralista de Argentina, siendo autor de textos destacados y docente. Finalmente, Barrett fue periodista y escritor, denunciando frecuentemente la situación de los trabajadores, desde una perspectiva anarquista. Más allá, se trata de tres trayectorias muy diversas.

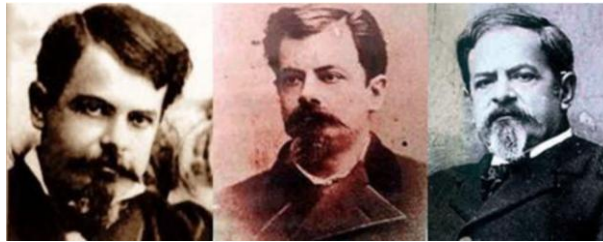
Barrett, nacido cerca de Santander, era hijo de un funcionario inglés que representaba a la Corona en distintos países europeos. Su madre formaba parte de la familia de la Duquesa de Alba. De joven estudió ingeniería en París, donde frecuentó el ambiente aristocrático, siendo amigo de Valle Inclán y de Ramiro de Maetzu. Perdió su fortuna y fue rechazado por ese ambiente. Por ello optó por aceptar un trabajo de periodista en una publicación sobre España. Un artículo le costó el puesto de periodista y trabajó entonces enseñando matemática y creando un centro educativo.

En 1904 se instala en Paraguay, combinando el periodismo con el trabajo de agrimensor y empleos públicos en el ferrocarril. En esos años además pronuncia conferencias a obreros en la calle, dado que no le facilitaban salas. A su vez, mantenía relación con trabajadores que le visitaban y publicó estudios sobre la esclavitud en los yerbales paraguayos, argentinos y brasileños. Renunció a su puesto en los ferrocarriles para vivir sólo de la escritura, ya claramente autodefinido como anarquista. Participa en la rebelión del 3 de julio, siendo deportado a Brasil, pero rápidamente se traslada a Uruguay, ingresando al ámbito cultural. Expulsado de nuevo, reside brevemente en Argentina y finalmente ingresa clandestinamente a Paraguay. Poco después, se agravó su tuberculosis, viéndose obligado a viajar para tratarse.

Dos de estas figuras, Bialett Massé y Pellicer, llegaron huyendo de persecuciones políticas, si bien en el caso de Barrett se vincula más a una situación personal, dado que había perdido peso en el ambiente social en el que se movía y se había quedado sin recursos. Los tres estuvieron vinculados a las organizaciones sindicales, aunque de distintas maneras. La trayectoria de Pellicer o fue de manera directa, como parte de los sectores anarquistas que luchaban por la organización sindical desde una perspectiva colectivista, enfrentada a la individualista. Bialett se desempeñó en el campo académico, aunque en los últimos años de su vida fue asesor sindical, e incluso representante de un sindicato en la creación de la central socialista UGT. Por su parte, Barrett fue formador espontáneo del sindicalismo paraguayo de su época, manteniendo contactos de solidaridad. Pellicer y Barrett fueron anarquistas declarados, en tanto que Bialett fue republicano durante el breve período en el que participó de la Primera República.

La marca histórica de cada uno es también diferente. En Bialett Massé destaca su aporte conceptual a la creación del Derecho del Trabajo, en épocas en que estaba naciendo a nivel mundial, con ramificaciones hacia el derecho sindical y al derecho de la seguridad social. También se le visualiza como un pionero de la sociología del trabajo, por su estudio sobre las clases obreras. Pellicer fue el principal publicista del enfoque anarquista «organizador» «colectivista», primero en España y luego en Argentina, enfrentado a la perspectiva inversa de «antiorganizadores» e «individualistas». Finalmente, Barrett se identifica con Bialett en su análisis de situaciones de explotación en los yerbales paraguayos, contextualizados en la similar situación en Argentina y Brasil. Al mismo tiempo, sus textos constituyen un acervo a la perspectiva anarquista.

## Juan Bialet Massé (1846-1907). España/Argentina



Juan Bialet Massé nació en Mataró el 19 de diciembre de 1846. Se licenció como médico en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. Participó en los movimientos cívicos y estudiantiles que culminaron en la revolución de 1868, vinculándose a Emilio Castelar, de quien recibió clases de Filosofía de la Historia. Luego, en 1873, le acompañó en la Primera República, siendo cirujano de los ejércitos republicanos. La breve existencia de la República le convirtió en un perseguido político, por lo que antes del final de la misma se exilió en Argentina.

Vivió en el área de Cuyo (provincias de Mendoza, La Rioja y San Juan), enseñando anatomía en las Escuelas Nacionales (nivel secundario) y en las Universidades locales, donde rápidamente fue nombrado rector o vicerrector. Al mismo tiempo, ejerció la medicina.

En 1875 publicó su primera obra, como texto de apoyo a su tarea docente, *Lecciones de anatomía*, considerada el primer manual completo de la materia que se publicó en Argentina. Dos años después se mudó a la provincia de Córdoba, donde la Universidad le pidió crear la Cátedra de Medicina Legal y Toxicología, lo que se concretó en 1879, luego de cursar la carrera de abogado. Desde dicha cátedra, en 1885 publicó *Lecciones de medicina aplicada a la legislación de la República Argentina*. Por esta obra, la Universidad le otorgó el grado máximo *honoris causa* y recibió el primer premio de la Academia Nacional de Medicina.

Representó a la Universidad en el Congreso Pedagógico, que precedió a la sanción de la Ley 1420 de enseñanza laica, común obligatoria y gratuita. Fue profesor en la Escuela Práctica de Agricultura de Córdoba, para lo que previamente se graduó como perito e ingeniero agrónomo. También ejerció la profesión. En 1883, fue elegido Concejal por la Ciudad de Córdoba, llegando a presidir el Consejo. Durante su gestión, participó en la compra del sistema de agua corriente y gas para esa capital provincial.

En 1884, fundó la Fábrica de Cales y Cementos *La Primera Argentina*. Dos años después fue el principal empresario a cargo de la construcción del Dique San Roque y el Riego de los Altos de Córdoba, obra que finalizó en el año 1889. El Dique había sido proyectado por el ingeniero Esteban Dumesnil, condiscípulo de Eiffel en la Escuela Politécnica de París. En el contexto de la revolución de 1890 y de los conflictos políticos especialmente fuertes en Córdoba, hubo una campaña de críticas al Dique e incluso denuncias por supuestos hechos de corrupción, que llevaron a su encarcelamiento durante trece meses, siendo finalmente absuelto.

En 1898 se estableció en Rosario, donde fue abogado de los sindicatos, especialmente el de los estibadores del puerto de Rosario, para quienes escribió un estudio y les representó en el congreso constituyente de la UGT socialista en 1903. Mientras, entre 1902 y 1904 escribió obras precursoras

de la normativa sobre contrato de trabajo, como "*Proyecto de Ordenanza regulatoria del servicio obrero y doméstico de acuerdo con la legislación y tradición de la Republica .Argentina*"; de la regulación sobre los riesgos del trabajo, como el *Tratado de responsabilidad civil en derecho argentino desde el punto de vista de los accidentes de trabajo* o de la sociología del trabajo, como el *Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas a comienzos de siglo*, elaborado a petición del ministro del interior Joaquín V. González, como insumo para la elaboración de un código de trabajo. El estudio contenía proyectos de artículos.

En 1906 volvió a la actividad docente en Córdoba, como titular de la nueva cátedra de Legislación Industrial y Agrícola, que con el tiempo se convertiría en Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social. Por ello, se le considera el primer profesor de esa materia en América Latina. Solo llegó a iniciar la cátedra, falleciendo en Buenos Aires el 22 de abril de 1907, a los sesenta años.

## Antonio Pellicer Paraine (1851-1916) España/Argentina



Antonio Pellicer Paraine nació en Barcelona, en una familia de artistas vinculada a las ideas políticas progresistas. Su padre murió en 1868 en una manifestación durante la revolución de ese año. Su primo Rafael Parga Pellicer fue dirigente de la FRE-AIT (Federación Regional Española de la Asociación Internacional del Trabajo), fundada en 1870.

Se formó como tipógrafo y se vinculó a la FRE. En 1873, como resultado de la represión de la Primera República a la FRE, se exilió a América, viviendo en Cuba, Estados Unidos y Colombia, de donde retornó en 1878. En 1881, nuevamente con su primo, fue fundador de la FTRE (Federación de Trabajadores de la Región Española), que recomenzaba el trabajo sindical anarquista con otro formato. Pellicer fue miembro de la Comisión Federal. La Federación estuvo expuesta a rápidas divisiones de los sectores «antiorganizativos» e «individualistas», y fue disuelta en 1888. Dos años después fallece su primo.

En 1891 se estableció en Buenos Aires, donde trabajó en su oficio, creando además medios periodísticos para los trabajadores del sector de gráficos. En esos años, la gran figura sindical anarquista era Rafael Roca, llegado en 1888 y fallecido en 1893, promotor de la línea «antiorganizativa».

En 1900, publicó (con el seudónimo *Pellico*, que recordaba a su primo) en el periódico anarquista *La protesta humana*, creado el 13 de junio de 1897, una serie de artículos titulados «Organización Obrera», que retomaba la perspectiva de la FTRE, promoviendo un modelo de organización gremial y revolucionaria, fundado en el Acratismo, Libre Pacto y Solidaridad, con la doble vía de federaciones por sector para reivindicar mejores condiciones de trabajo, y federaciones para la acción política a nivel general. La línea «antiorganizativa» mantuvo un debate público desde otros periódicos, al que Pellicer respondió.

El aporte de Pellicer fue clave para que su enfoque predominara y diera lugar, en 1901, a la FOA (Federación Obrera Argentina), mediante un acuerdo coyuntural entre anarquistas y socialistas, que pasó a denominarse FORA (Federación Obrera Regional Argentina), en 1904, cuando ya la tendencia socialista se había retirado. Al poco tiempo, se retiró de la actividad y falleció el 16 de abril de 1916, a los sesenta y cinco años y poco después que la FORA se dividiera y comenzara un ciclo de decadencia entre sectores sindicales socialistas y comunistas.

## Rafael Barret (1876-1910) España/Paraguay



Rafael Barrett nació el 7 enero de 1876 en Torrelavega (Santander). Durante cierto tiempo después de su muerte, los comentaristas mencionaron Argelia, Asturias, Cataluña y hasta Buenos Aires. Su padre era un escocés, Caballero de la Corona de Inglaterra, representante de sus intereses económicos en Europa. Su madre era descendiente directa del Duque de Alba. Desde su infancia, recorrió diversos países europeos acompañando a su padre, hasta que lo enviaron a París a realizar sus estudios básicos. Volvió a Madrid en los últimos años del siglo. Su padre falleció en 1896. En 1897 inició sus estudios en la Facultad de Ingeniería de Madrid, interesándose en las Matemáticas, retomando la tradición de su padre. No llegó a licenciarse. Publicó dos artículos sobre temas científicos.

En Madrid combinó un perfil de joven aristócrata, moviéndose en el ambiente de la nobleza y la alta burguesía con el de intelectual, participando de las tertulias de la Generación del 98 en las que conoció a Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Ramiro de Maetzu, Carlos Assens, Manuel Bueno, Ricardo Fuente, Ramón del Valle Inclán (que fue padrino en duelos de Barrett, que era un buen esgrimista). También conoció a Oscar Wilde. En 1902 comenzó a tener problemas de recursos económicos y de relaciones con su ambiente social, vinculado a un duelo no concretado, que derivó en un fallo negativo de un tribunal de honor. Incluso, se divulgó la información falsa de que había fallecido, lo que se ha interpretado como algo intencionado.

A comienzos de 1903 viajó a París, desde donde envió una fórmula matemática que había inventado a Henri Poincaré, quien le felicitó. Escribió un artículo sobre pintura, que se publicó ese año en Argentina en la revista *Ideas*, dirigida por Manuel Gálvez. A finales de ese mismo año viajó a Argentina, aparentemente desde Londres, donde tenía familiares. Llegó en octubre, con un cargo de embajador de Estados Unidos. Tenía familiares en el país.

Se relacionó con la Liga Republicana de Españoles en Argentina. Fundó la Asociación Matemática Argentina, dando clases particulares. Se interesó por el problema migratorio argentino, de modo que en correspondencia de la época elogió las iniciativas de Alfredo Palacios al respecto. Frecuentó galerías de arte y escribió un artículo, «Aguafuertes», para *El Diario Español*, que era un difusor de la Liga.

Escribió sus dos primeros textos cortos, *Buenos Aires* y *El maestro*, sobre los que no se sabe si fueron publicados. El primero de ellos fue incluido por Barrett en su selección para *Moralidades Actuales* y el segundo forma parte de *Cuentos breves*. Escribió para *El Telégrafo Marítimo*, de Uruguay. Fundó la Asociación Matemática Argentina. Tuvo nuevos conflictos personales, incluyendo otro duelo frustrado.



En agosto de 1904 viajó a Paraguay como corresponsal de *El Tiempo*, para cubrir una revuelta política dirigida por el militar liberal Benigo Ferreira, trasladándose directamente a su campamento en Villerta, desde donde escribió *La Revolución de 1904*. Estuvo allí tres meses y entró a Asunción con las tropas rebeldes a finales de año. Algunas biografías mencionan que había sido designado jefe de ingenieros.

Radicado en Asunción, el nuevo gobierno le nombró auxiliar en la Oficina General de Estadísticas, siendo ascendido luego a director. Tiempo después, fue nombrado secretario en el ferrocarril. Participó en el Club Español, dando conferencias sobre Matemáticas y participando en actividades sociales, donde tocó en conciertos musicales, conociendo a su futura esposa. Ya casado, en 1906 renunció a su puesto en el ferrocarril, dio nuevamente clases de Matemática en el Instituto Paraguayo y se dedicó a escribir en la prensa local, publicando sobre todo en *El Diario* y también en otros medios: *Los Sucesos*, *El Cívico*, "*El Paraguayo*, *La Tarde*, *Rojo y Azul*, *El Economista Paraguayo*. Firmaba RB.

A comienzos de 1907 presentó síntomas de tuberculosis. Viajó por el interior del país haciendo trabajos de agrimensor, para lo que contaba con un certificado derivado de sus estudios de ingeniero en España. Continuó con sus artículos cortos y publicó «Epifonemas», en *La Patria*, con el seudónimo de *Teobaldo*. El año siguiente prosiguió con su trabajo de agrimensor en el interior del país.

A lo largo de dos semanas, repartido en seis informes, publicó en el *El Diario* «Lo que son los yerbales paraguayos», denunciando la situación en que trabajaban y vivían los empleados de *La Industrial Paraguaya*, una compañía de capital argentino, encargado de la exportación, así como de y de capital inglés y de *Matte Larangueira*, en este caso de capital brasileño. Hizo referencia también a la situación en Argentina y Bolivia. La preparación de este trabajo había llevado varios meses, combinando fuentes periodísticas y entrevistas a informantes de la propia empresa. Se ha afirmado que el trabajo se basa en la obra del francoargentino Julián Bouvier, agricultor residente en Posadas, que había escrito sobre los yerbales en *La Vanguardia* y luego residió en Paraguay. Por esa época Juan Bialett Massé también había denunciado en su libro de 1904 la situación en la industria del quebracho.

La publicación sobre los yerbales y otras como *Lo que he visto* enfrentaron a Barrett con miembros de la Generación del 900 de Paraguay, que consideraban que era un análisis demasiado pesimista. A ello se sumaba el rechazo que producía en algunos sectores, como la jerarquía de la Iglesia, sus escritos a favor de un «cristianismo primitivo». Una parte de los sectores intelectuales paraguayos discrepó con este trabajo. Se ha considerado que *La Industrial Paraguaya* inició una campaña en su contra, además de echar al informante que había tenido Barrett. Su viuda consideraba que un atentado a su domicilio fue obra de la empresa.

Barrett se vinculó a sectores obreros. Se ha mencionado la *Unión Obrera* y la *Federación Obrera Revolucionaria Paraguaya*, habiéndose señalado que su interés inicial provino de conocer el trabajo de los peones en el ferrocarril. Participó de los actos del Primero de Mayo, donde conoció al anarquista argentino José Guillermo Bertotto, diez años menor que él y del que se ha dicho que estaba deportado. Realizó un ciclo de «Conferencias Populares» -al parecer fueron cuatro- en locales que alquilaba o incluso en un galpón. También en la calle, en las calles Palma con Garibaldi y con Hernandarias, cuando le fue suspendida una reserva en un teatro. Uno de los temas fue los

«Yerbales», con la participación de sobrevivientes de la selva. Otra conferencia fue dedicada a la pobreza en el mundo, como resultado del capitalismo. En una evaluación suya, señalaba que fue escasa la repercusión.

Publicó el folleto *La huelga*, con prólogo de Bertotto. Cuando el golpe del militar Albino Jara, que quedaría como ministro, participó en la atención de heridos, acompañado por Bertotto. Con el propio Bertotto comenzó a publicar el semanario *El Germinal*, de cuatro hojas, luego reducidas a dos. Barrett era el director y Bertotto el administrador. El periódico tenía publicidad de algunos simpatizantes, y Barrett también ofrecía sus servicios como profesor de Matemáticas, Física e ideología en general. El periódico publicaba textos de otros autores, como Pablo Iglesias y Enrico Ferri, pero el centro estaba puesto en la difusión de la propia producción de Barrett, en particular «Yerbales» y «Bajo el terror», que era una denuncia de la situación de represión y torturas. También se publicaron reportajes sobre trabajadores paraguayos y argentinos en conflicto con empresas argentinas la taninera *Carlos Casado* y la naviera *Nicolas Mihanovich*. Barrett y Bertotto también enviaron tres cartas personales al Presidente y al ministro Jara. Barrett se estableció en San Bernardino, desde donde dirigía el periódico, escribiendo también para *El Nacional* de Uruguay.

El Tribunal Superior acusó al periódico de ser calumnioso y, al publicarse el número seis, Bertotto fue detenido y sujeto a torturas, como comerse un ejemplar de *El Germinal*. Permaneció un año preso, hasta que fue deportado. Barrett volvió de San Bernardino para ocuparse personalmente del periódico. Finalmente, fue también detenido cuando distribuía personalmente la edición de «Bajo el terror» por la calle. A pesar de las gestiones en su favor del cónsul inglés y de los mitines públicos en su apoyo, finalmente en octubre fue deportado a Brasil.

A partir de octubre de 1908 estuvo en Brasil, la mayor parte del tiempo en Corumbé, donde vivió un año. A fines de 1909, un amigo encargado de negocios del consulado brasileño en Paraguay le envió un pasaje para Montevideo. Allí consiguió un contrato permanente en *La Razón*, donde seguiría escribiendo hasta el final, creando las series «Moralidades actuales» y «Mirando vivir», así como en *El Liberal*, *El Siglo* y *El Espíritu Nuevo*.

En Montevideo empeoró su enfermedad, estando un tiempo internado, con la recomendación de cambiar de clima. Por ello en el verano de 1910 viajó a Corrientes, en Argentina, a la casa de unos parientes de la esposa, quienes le ofrecieron volver a Paraguay a una estancia de la familia. Luego de que se le dieran garantías políticas, volvió a Paraguay, estableciéndose nuevamente en San Bernardino. Allí siguió escribiendo y recibiendo a amigos, tal y como se refleja en una colección de fotos que se ha conservado. Entre ese año y el siguiente, además de en *La Razón*, publicó en *El Nacional*, *La Rebelión*, *La Evolución*, de Paraguay y *Caras y Caretas*, de Argentina. Preparó la colección de artículos *El dolor paraguayo*, para su publicación, pero le fue negada la autorización al editor. En Uruguay se publicó *Moralidades actuales*, su único libro publicado en vida. En Argentina los periódicos reproducían sus artículos y *La Nación* le ofreció que fuera columnista, antes de que se conociera *El terror argentino*.

En septiembre de 1910 viajó a Francia para tratarse de su enfermedad con una cura basada en el agua de mar, con el viaje financiado por *La Razón*, al tiempo que en Asunción se publicaba como folleto *El terror argentino*, con una fuerte crítica a la ley de residencia. En una escala en Montevideo, dejó su manuscrito sobre *El dolor paraguayo*, y *La Razón* le pidió que regresara, con un aumento de

salario. Se lo hizo un homenaje, del que quedan fotografías y se le rindió un homenaje de despedida.

En París permaneció un tiempo. En una carta suya comenta que había conseguido una sección en *Le Figaro* para publicar noticias paraguayas, lo que no llegó a concretarse. Como parte de su tratamiento se mudó a Arcachón, en el suroeste de Francia, donde falleció el 17 de diciembre a los treinta y cuatro años.

Así pues, el período latinoamericano de Barrett dura siete años, entre fines de 1903 y finales de 1910, con breves estancias en Uruguay -menos de cuatro meses- y Argentina -nueve meses-, Brasil -un año, debido a la deportación- y el resto en Paraguay.

Se definía como «periodista militante», publicando principalmente en la prensa de Paraguay y Uruguay alrededor de 150 textos cortos, además de ensayos -el dedicado a Argentina, y otros sobre estética, literatura, filosofía-, dos poemas y varios prólogos. También se han editado cartas familiares. En el plano de sus ideas, el estudio más detallado es de Francisco Corral. Ha sido definido como «vitalista» (Bergson), pero desde 1906 tomó partido por el anarquismo, citando a los clásicos y especialmente a Max Nettha).

Como se ha mencionado, al margen de la prensa, en vida publicó solo dos folletos y un libro que recopilaba obras previas, aunque dejó preparada otra recopilación, *El dolor paraguayo*, que se publicó poco después de su muerte, además de de otras recopilaciones de textos que habían aparecido anteriormente en la prensa, *Cuentos breves*, *Mirando vivir*, y *Al margen*. Así fueron conocidos textos claves como «Gallinas», «Mi anarquismo», y el primer cuento escrito en Argentina, «El maestro», hasta que en los años treinta a cincuenta se editaron varias versiones de *Obras completas*, con una edición final a finales de los ochenta en Paraguay, en cuatro tomos. En Uruguay también se publicaron algunos textos aún inéditos.

En los primeros años tras de su muerte se publicaron testimonios sobre Barrett, de Ramiro de Maetzu, José Enrique Rod, Emilio Frugoni, y los ya mencionados Gálvez y Bertotto. Jorge Luis Borges elogió su obra. También han escrito sobre Barrett autores argentinos de izquierda, como Elías Castelnuovo, Alvaro Yunque, José Antonio Solari y, más adelante, David Viñas y Abelardo Castill), además de Eduardo Galeano en Uruguay. Su viuda escribió un texto, que fue publicado en 1967 en Uruguay, donde falleció.

Con ocasión del centenario del nacimiento de Barrett, en 1976 comenzaron los primeros análisis sistemáticos sobre su obra, por el español Vladimiro Muñoz. En 1978, una edición venezolana de *El dolor paraguayo* incluyó un análisis de Augusto Roa Bastos, que consideraba a Barrett el maestro paraguayo. Posteriormente, el ya mencionado Corral, agregado cultural en Paraguay y luego funcionario del Instituto Cervantes, publicó varios artículos a partir de 1981 y un estudio amplio en 1994, además de coordinar la última edición de sus *Obras*. A comienzos de los años noventa, el ya citado Muñoz, publicó una cronología detallada, basándose en las cartas de Barrett, con la ayuda de su familia y textos inéditos encontrados en una carpeta de los viejos editores de Barrett en la Biblioteca Nacional de Uruguay.

Se ha estudiado la vida de su nieta Soledad, que fue activista política, asesinada en Brasil en 1973 y a quien Mario Benedetti le dedicó un poema y Daniel Viglietti le compuso una canción. En 2008, la

familia organizó un sitio web ([www.rafaelbarrett.org](http://www.rafaelbarrett.org)) Ese año, el nuevo presidente paraguayo, Fernando Lugo, le mencionó en su discurso de investidura. En la última década, ha habido nuevas ediciones de sus obras completas, y en España se ha celebrado un Congreso Internacional sobre su figura, compartida con la de Roa Bastos, (Vigo, 2010) y un Foro en Madrid, en 2013, con la presencia de Ferancisco Corral.